

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PALMA ALTA, 32 DUPLICADO

15 CÉNTIMOS NÚMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
de ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2,50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CENTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID...	Un mes..... 1 pesetas.
	» trimestre..... 2,50 »
	» año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS.	Un trimestre..... 3 pesetas
	» semestre..... 6 »
	» año..... 12 »

ADVERTENCIA IMPORTANTE

La redacción de DON QUIJOTE ha trasladado sus oficinas á la calle de la Palma Alta, número 32, duplicado, á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

¡Ah! Y ya saben ustedes donde tienen su nueva casa.

NUEVO MANIFIESTO

Yo, aquél que gobernando cobró fama de astuto, de discreto y justiciero; por si el poder moderador me llama á formar Ministerio, como espero, diligente publico mi programa, lo que valgo diciendo y lo que quiero: pues si en ello no pongo diligencia, quedar puedo á la luna de Valencia.

El partido liberal conservador ¿en qué aventaja al partido liberal? Si éste resulta malo, aquél peor; pues los dos en competencia lo hacen mal. ¿Acaso será Silvela el redentor? No hay quien en serio admita absurdo tal. Al país no le queda otra esperanza que un Gobierno formar con Sancho Panza.

El asombro serán de las naciones su acertada política y su brío... él para todo tiene soluciones, no lo debéis dudar, pues yo os lo fio; de tantas y difíciles cuestiones se ofrece pronto á deshacer el lío, y se puede afirmar sin petulancia que ha de hacernos nadar en la abundancia.

A todo parecer nos ajustamos que el fruto del poder nos asegure. ¿Necesaria es la paz? La paz hagamos. ¿Guerra se dice? Pues la guerra dure; al sol que más caliente nos quedamos. No hay problema, en verdad, que nos apure, pues para todo estamos preparados y todo, ¡oh Dios! nos tiene sin cuidado.

Al empezar la guerra, convenia no enseñar el color de la casulla... ¿quién acertar el término podría? Fué entonces muy discreto no armar bulla. Daremos hoy, si queréis, la autonomía, ó, por mejor decir, la autonosuya... en todo buen Gobierno, lo primero fué siempre asegurar el comedero.

Dicho lo cual, concluyo el manifiesto... con el cual mi partido está conforme; lo cual no ha de impedirme, por supuesto, que si es necesario lo transforme... Ya para ir á Palacio estoy dispuesto y tengo preparado el uniforme... Advierto, además, que en mis acuerdos gusto y regalo dar pienso á los cerdos.

—He aquí mi manifiesto.

—Pero ¿gestas en tu juicio, Sancho? ¿Qué poca vergüenza la tuya!... ¡Cedes á todo!... ¡Se ha visto jamás cinismo mayor!... ¿Por qué no has hecho las declaraciones esas, si esa era tu opinión, antes de que España derramase tanta sangre y gastara tanto dinero?...

—Porque... porque ya lo digo en el manifiesto bien clarito.

—Pero ahora creo que no luces ni haces por astuto... ¿Sabes tú si no resultarás humillado, hoy que la guerra prueba que nuestros soldados vencen por la perseverancia y el valor? Es una de las guerras más difíciles que han podido ofrecerse desde que el mundo es mundo. ¿No te parece que debe el ejército rematar la suerte?... Y luego... luego... hágase lo que se deba.

—Si... sea como vuesa merced quiera... Es decir, como quiera el poder moderador, el pueblo... en fin, lo que la gente quiera... A mí lo que me importa es el poder... estamos...

—Sancho, Sancho... tú no tienes pizca de vergüenza... ¡Toma! Ahora lo echa de ver vuesa merced... ¡Pues me habria yo metido á político si tuviese eso que vuesa merced dice que me falta!

—Sancho... entonces... Si el ejército y el pueblo no arreglan este asunto... lo que es de vosotros los políticos... poco hay que esperar de bueno.

—¡Ah! ¿Pero vuesa merced esperaba algo? Castillos en el aire, molinos que son gigantes... Sueños de encantamiento serán siempre los de vuesa merced.

Tiempo es, tiempo es, poetas,
de romper el silencio que guardamos,
hablad, y oir se deje
la voz de la justicia en vuestros cantos.

No es ya sólo la Patria
la que reclama vuestro noble amparo;
es el honor de Europa,
es el derecho eterno amenazado.

Sea el que quiera el pueblo
que suba como Cristo hacia un Calvario
y cuyas vestiduras
repártanse logrereros ó soldados;

cada vez que en el mundo
se esgrime el arma de Caín, ó aciago,
suenen el beso de Judas
que el odio compra con el vil denario;

siempre que la codicia
rasga un girón del territorio extraño,
con la ley del bandido
que asalta al caminante en un atajo;

al ver cómo la audacia
de un insolente usurpador los pactos
desgarra con su espuela,
y agujerea el mapa á cañonazos,

poetas, vengadores
de la conciencia universal, zacasos
podréis guardar silencio,
la honrada voz de la protesta ahogando?

La Musa es en momentos
Némesis implacable, y con la mano
con que alza el mirto de oro
blande también el látigo de rayos.

Ella, severo numen,
inspirador de irrevocables fallos,
contra el crimen pidiendo
su furia á Dante, á Juvenal sus raptos,

con cuerdas de la lira
puede á una argolla de ignominia atarlo,
marcarle para siempre
con el tizón del iracundo yambo,

y en la espalda desnuda
los negros verdugones del sarcasmo,
de un verso en la picota
exponerlo á los siglos indignados.

EMILIO FERRARI.

UN HÉROE MUERTO

—Yo solo voy á quemar la casa. Me ataré al cuerpo una cuerda, iré á la casa, la incendiaré, me matarán. Entonces ustedes tiran de la cuerda, porque no quiero que quede mi cadáver en poder de los mambises.

Eloy Gonzalo García.

Aunque en los tiempos que corremos son tristemente fugaces las glorias adquiridas en los campos de batalla por los soldados de la patria, no creemos se haya borrado de la memoria de los españoles el nombre de aquel soldado madrileño que desafiando todos los peligros, y contando con una segura muerte, contribuyó á salvar aquel asedio terrible que Máximo Gómez con 5.000 hombres puso al poblado de Cascorro.

El nombre de aquel héroe, Eloy Gonzalo García, quedó grabado en el corazón de todos los españoles, y sus heroicidades fueron repetidas y admiradas en todas partes.

En Cuba y en la Península se hicieron suscripciones y donativos en favor del héroe de Cascorro; corporaciones y entidades se apresuraron á premiar el valor y patriotismo de Eloy Gonzalo; la patria, en fin, le ofreció con su gratitud el cariño que Eloy Gonzalo, por no tener padre conocido, no había experimentado nunca.

Pues bien: aquel soldado á quien las balas respetaron en momento tan solemne; aquel soldado que volvió con vida al fuerte donde le esperaba el capitán Neira, después de prender fuego á la casa donde se guarecía el enemigo, ha muerto en el hospital de Matanzas.

Las enfermedades propias de aquel clima han podido más que el fuego de un enemigo traidor.

Descanse en paz aquel valiente que supo escribir en la historia de la patria una página gloriosa.

Cuando la noticia de la muerte de Eloy Gonzalo llegue á toda España, no habrá hogar donde no se rece una oración por el alma del héroe muerto.

QUISICOSAS

—¿Dónde va usted?

—A tomar baños.

—¿A Santander?

—A Valencia.

—¿Y le dan á usted licencia?

—Me le dan todos los años.

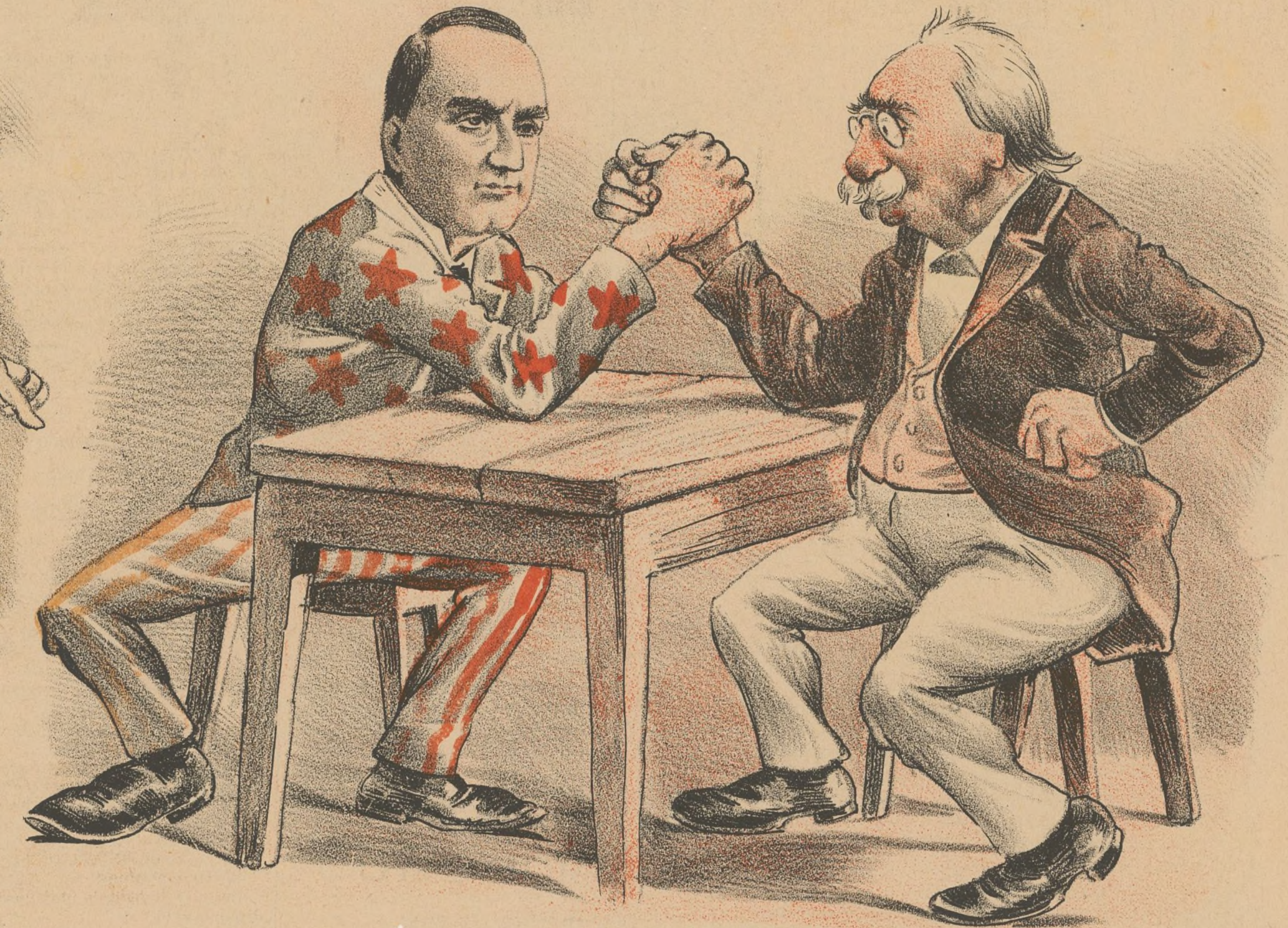
—Vamos, ya es una rutina.

¿Y cobra usted?

—Es natural.

DON QUIJOTE

El tercer partido



Echando el pulso.



¡Ya somos tres!
¡Tres!
¡Tres!



—Tengo una caída de ojos... mortal.



El regreso de un héroe.
¡Qué espantosa soledad!



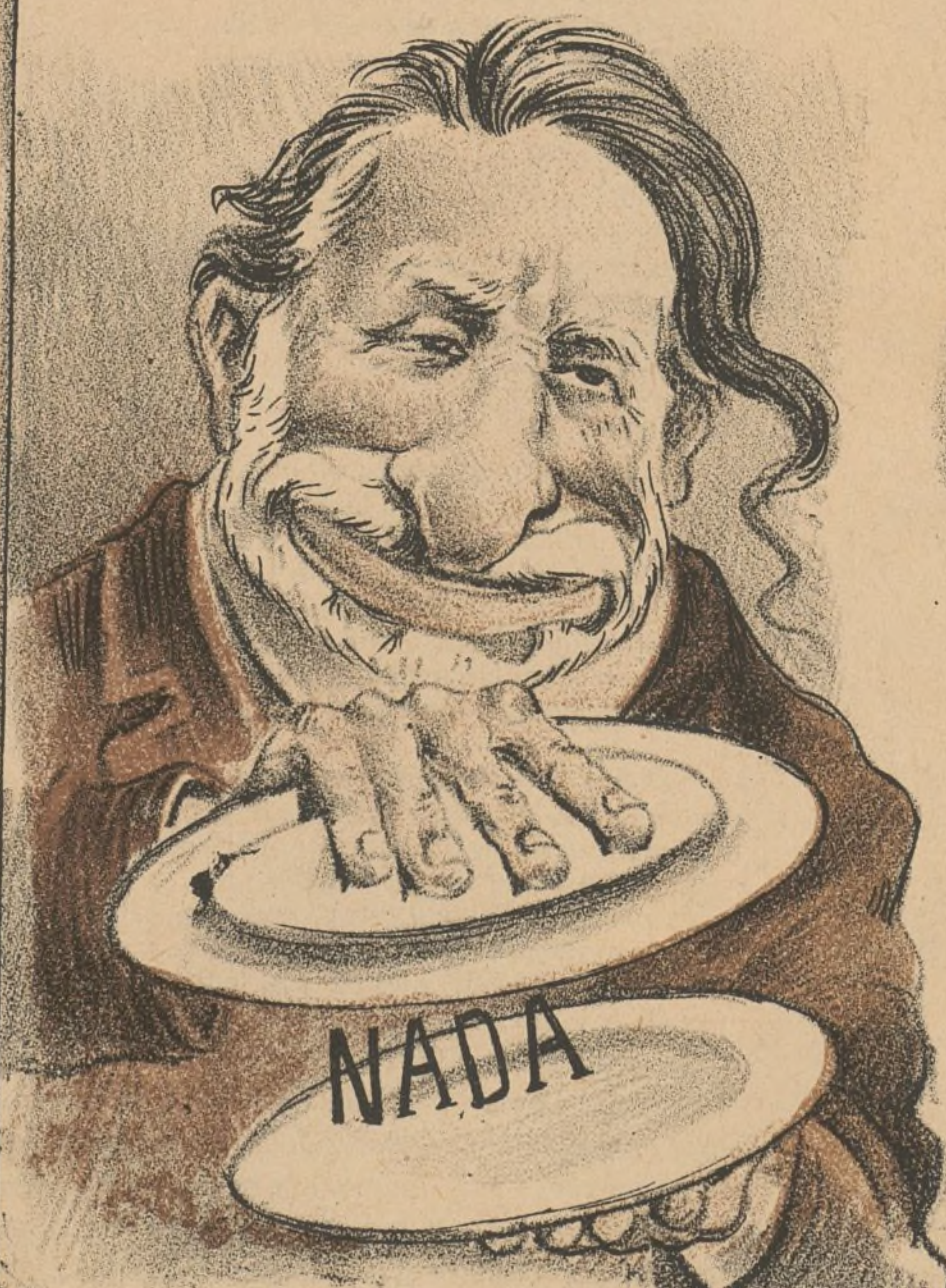
Por las cigarreras madrileñas!



¡Bonita situación!



El lance.
(Casi parodia del cuadro de Domingo.)



El nuevo programa de los liberales.

Ayuntamiento de Madrid

—¿Conque cobra usted igual que si fuese á la oficina?
—Igual cobro, sí, señor.
—Es mucho lo que me extraña.
—¿Por qué?
—Porque usted se baña á costa de mi sudor.
Del sudor que hay en mi frente.
—Lo dudo.

—Lo pone en duda porque ignora lo que suada el pobre contribuyente.
—En fin, puesto que le halaga bañarse todos los años, vaya usted á tomar baños que el contribuyente paga.

* *
—Tú sin partido has vivido, y hoy que mayor de edad eres, dime qué partido quieres.
—¿Que yo no tengo partido? ¡Que lo digan las mujeres!
Yo, sin temor á la crítica, mudo con mucha frecuencia de novia, por conveniencia.
—Tú harás carrera política.
—¿Por qué?

—Por tu inconsecuencia.
VICENTE RUBIO.

¡QUE LOS ENTIERREN JUNTOS!

Si, que los entierren juntos. El amor que se han tenido en vida les da derecho á ello. Ya sabemos que ni el uno ni el otro son capaces de la hermosa locura del suicidio. Pero cuando les llegue «su hora»—que alguna vez les ha de llegar—que arrojen sus cuerpos en la misma fosa y que duerman juntos el sueño de la muerte. Que mueran como han vivido: en perfecta unión. Y á modo de epitafio que pongan sobre la tumba de los dos fieles amigos:

—Aquí yacen dos grandes «compadres», que pactaron allá en el Pardo protegerse en vida y en muerte, y han cumplido su promesa.
¡La tierra les sea leve!

LA INMORALIDAD EN CUBA

PREGUNTAS SUELTAS

El destino tiene crueles ironías. Se fija en un cualquiera, en uno de esos seres insignificantes nacidos para vivir entre la masa anónima, en el montón; y este ente, que no hubiese dejado más rastro por el mundo que su partida de nacimiento y la de su defunción, obtiene un día, sin que el mundo sepa por qué, una mirada de agrado de la suerte y sienta plaza de personaje.

Un protector, con casaca de ministro, ha podido hacerlo alto empleado, gran cruz, señor de la nómina, dispensador de gracias y mercedes, árbitro del presente y del porvenir de un pueblo, señor de muchos destinos, lo que no le ha sido dado otorgarle es un gramo más de masa gris. Y como la fortuna tiene el extraño poder de trastornar los cerebros más sólidos y llevar alucinaciones y vértigos á los espíritus más fuertes, á nuestro Juan. Cualquiera la posición oficial le ha hecho pasar de la vulgaridad á la estupidez más insuperable.

Su hinchazón burocrática podrá imponer miedo á los porteros de las oficinas en que manda y á los últimos empleados de la nómina... pero el resto de los mortales se rie á mandíbula batiente de la necedad de su excelencia.

* *
Y ahora unas cuantas preguntas:

¿Llevan cuenta en las oficinas de la Intendencia de Cuba de los fardos de tabaco que entran en la plaza para su elaboración, y de los productos que ya elaborados se exportan al extranjero? ¿Se ha hecho por esas oficinas una estadística comparativa entre las entradas de fardos y bocoyes, cuando la isla estaba en plena producción y la salida actual?

Porque si se hubiesen realizado estos trabajos, se comprobaría el contrabando descarado que se hace con el tabaco de Santo Domingo. Y este hecho entraña extraordinaria gravedad, porque no sólo se defrauda gravemente el ya mermado Tesoro de la isla, sino que esto trae consigo la pérdida de mercados para el tabaco habano y el desprestigio de este importante artículo.

* *
Rogamos al señor Ministro de Ultramar tome nota de estas preguntas y haga que los empleados de la Intendencia cumplan con su deber y cuiden de los intereses que les están confiados.

RETRATO AL CARBÓN

Alto, de carnes enjuto, de andar pausado, en el suelo la mirada siempre fija; aire sencillo y modesto; lacio bigote; en un ruso de elegante corte envuelto, resulta un tipo *sui generis* que infunde cierto respeto. Tiene papel del Estado, varias fincas de recreo, y una renta muy decente cuya mitad por lo menos malgasta en botes de esencias, en tinturas y cosméticos, por esa necia manía tan corriente entre los viejos, de simular los estragos que causa implacable el tiempo. Para demostrar sus nobles y cristianos sentimientos, con asiduidad visita del Señor el santo templo, y recorre los altares dándose golpes de pecho. Jamás falta á una novena, ni á un sermón, y es el primero en todas las procesiones y en todos los jubileos. Cuando toma la palabra endilga un curso completo de moral, con mil valiosas citas del sagrado texto. Para hacer claro y patente su caritativo celo, de siete ú ocho benéficas asociaciones es miembro, por sus virtudes, gozando del universal aprecio. Pues bien, lector, este probo y honradísimo sujeto, sin sentir en la conciencia el menor remordimiento, engañando con su hipócrita exterior al mundo entero, es un ladrón, que el presidio á voces está pidiendo, pues su caudal multiplica prestando al ciento por ciento.

DE MOMENTO

EL GIGANTE SE CASA

«El gigante aragonés, tan conocido en Madrid, se ha casado en París con una muchachita de dieciséis años.»

Ya se acordarán ustedes del gigante aragonés, de ese hombre excepcional digno de vivir en el país de los titanes.

No hace muchos años que se exhibió en el circo de Parish causando la admiración del público... del público femenino principalmente.

Con sus tres metros de altura y su cara de niño, el gigante aragonés tenía que hacer verdaderos estragos en el sexo débil. Las mujeres simpatizan siempre con todo lo grande.

Ese hombre, puesto á enamorar, hubiera obtenido más éxitos amorosos que el mismo D. Juan Tenorio.

Y sin embargo, ha renunciado á una vida de triunfos positivos para entregarse al amor de una sola mujer. ¡Oh, inocencia de los hombres grandes!

Debe ser muy curiosa una escena de amor entre esos dos extraños enamorados.

La novia que, según los periódicos, es fina y menudita, por mucho que se empine sobre sus piececillos, no logrará nunca llegar con su boca á la boca de él. Y el gigante, para recibir la caricia, doblará su enorme cuerpo, sonriendo con orgullo, satisfecho de sí mismo...

Ella sentirá por él esa admiración temerosa que inspira todo lo grande, y cuando se halle en los brazos del monstruo sufrirá una deliciosa impresión de susto al verse tan pequeña...

¡Pero qué orgullo el de la francesita al considerar que ella, tan menudilla, tan fina, tan poco mujer, ha logrado dominar y hacer suyo á aquel enorme mozo!

Ese matrimonio puede ser un matrimonio modelo. En la desigualdad está la igualdad, como dijo no recuerdo qué Rochefoucauld de menor cuantía.

Y el gigante y la francesita, á pesar de la diferencia de estatura, pueden formar una admirable pareja y ser muy felices.

Sí, porque ese aragonés debe de amar como un verdadero bruto.

MIGUEL SAWA.

LANZADAS

Los periódicos de Valladolid publican el hermoso discurso pronunciado por nuestro querido amigo el notable periodista D. José Riquelme en el *meeting* que, organizado por el partido progresista, se celebró hace pocos días en la capital castellana.

Riquelme—que llevaba la representación de Don Quijote—defendió con elocuentes frases la causa de la revolución.

Hacemos nuestras sus palabras.

Por fin «dió á luz» el Sr. Sagasta. Y nuevamente se reprodujo el *parto de los montes*. Aunque por esta vez, el *ratón* es hembra y le han bautizado con el pomposo nombre de «Autonomía».

Cos repartió ya las *varas* símbolo de autoridad. Dentro de unos días, muchas ni aun á *cuartas* llegarán.

El Sr. Navarrotreverter ha dicho en Valencia que él *ante todo* es regionalista.

¡Guasón!
El Sr. Navarro, etc., es *ante todo...* ministro de Hacienda.

Cuando en los días de la crisis última vió tan cerca la negra cesantía, se pegó Castellano á la cartera *como se pega el muérdago á la encina*.

Según *El Correo*, las reclamaciones de los súbditos *yankees* importan doscientos noventa millones de pesetas.

¿Sí?
Pues por esta vez menudo chasco van á llevarse nuestros *leales amigos*.

Porque todos los españoles juntos no reunimos la milésima parte de esa suma.

También Ramón Nocedal, según su *órgano* ha afirmado tiene solución concreta para el problema cubano. ¡Solución nocedalina!
Ya sabéis: prezar tres Credos y catorce Ave-Marias!

El Sr. Silvela sigue recibiendo infinidad de adhesiones.

Esto al menos nos cuenta *El Tiempo* y nos lo repiten *El Imparcial* y el *Heraldo*.

Para que nos enteremos y para que los aficionados á los *pasatiempos* alternen las *charadas* y los *saltos de caballo* con la *busca* y *captura* de los nuevos silvelistas.

De un periódico:
«El Sr. Cánovas del Castillo está indispuerto.»
Nos lo explicamos.
Después de haberlo indispuerto todo, tenía que indisponerse él.

El nuevo ministro de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Woodford, figura, sin protesta suya, en la lista de miembros de la actual Liga cubana.

Lo sospechábamos.
¡Por algo le ha considerado D. Antonio como persona grata!

Libros:
Con el título de *El general Blanco y la insurrección* ha publicado el heroico médico militar D. Felipe Trigo un curiosísimo folleto, brillantemente escrito, en el que da á conocer la verdadera historia de la insurrección filipina.

El folleto del Sr. Trigo se halla de venta en todas las librerías al precio de 1,50 pesetas.

* *
Se ha publicado el 11 cuaderno de *Barcelona á la vista*, editado en iguales condiciones de lujo que los anteriores.

Precio de cada cuaderno, 35 céntimos.

ANÉCDOTAS POLÍTICAS

(ARREGLADAS LIBREMENTE)

Elduayen se querellaba amargamente.
—Es una desgracia que nunca me haya podido comer un pavo solo.

—¿Cómo es eso, D. José?—le preguntó Romero.
—Porque siempre fuimos dos: yo y el pavo.

*
Anuncio:
«Se cede un colegio de señoritas.»
Linares Rivas, en tono decidido:
—¡Me conviene esa cesión!

*
Concluyen las tinieblas, se apaga la última vela y queda el templo á oscuras.

—Tengan lástima de este infeliz ciego, dice un pobre.
—Hermano, tenga usted paciencia—le contesta Nocedal—que en este momento todos vemos lo mismo.

*
—En Lhardy:
—¡Mozo—dice León y Castillo—tráeme pájaros!
—¿Cuántos quiere usted?
—Hombre... dos bandadas.

Biblioteca de DON QUIJOTE

AMOR

POR

MIGUEL SAWA

Un tomo en 8.º francés de cerca de 200 páginas, con una artística cubierta dibujada por *Demócrito*.

Precio: DOS PESETAS

A nuestros suscriptores y corresponsales: **Una peseta 50 céntimos.**

Imprenta de Antonio Marzo, Apodaca, 18.